

# LA TUMBA DEL ESCRIBA DE AMÓN

# PROFECÍA CUMPLIDA

PIEZA DECISIVA PARA RECONSTRUIR EL TURBULENTO PERIODO DE LA XXII DINASTÍA EN UNA MISIÓN ARQUEOLÓGICA ESPAÑOLA EN LUXOR. TERESA BEDMAN Y FRANCISCO

QUE LE TOCÓ VIVIR, LA MOMIA DE UN SACERDOTE DE AMÓN-RE ACABA DE SER DESCUBIERTA POR MARTÍN VALENTÍN EXPLICAN LA TRASCENDENCIA E IMPLICACIONES DE SU HALLAZGO

**E**L 18 DE NOVIEMBRE DE 2015, ANJ-EF-(EN)-JONSU vio de nuevo la luz del sol de Egipto después de más de tres mil años, como predicían los sortilegios encriptados en el *Libro de salir a la luz del día* que muchos

TERESA BEDMAN Y FRANCISCO MARTÍN VALENTÍN, INSTITUTO DE ESTUDIOS DEL ANTIGUO EGIPTO.

personajes del país del Nilo llevaban consigo dentro de su sarcófago.

Sacerdote Uab de Amón-Re, Anj-ef-(en)-Jonsu desempeñó las funciones de escriba (del almacén) de las ofrendas divinas de la Casa de Amón. Su descubrimiento es uno de los más importantes de la misión arqueológica del Instituto de Estudios del Antiguo Egipto de Madrid en Luxor.

Este personaje aporta mucha más in-

formación que otros hallazgos anteriores, ya que pudimos leer su nombre y títulos, lo que nos ha permitido establecer el marco histórico en el que se habría desarrollado su vida en Tebas (actual Luxor), así como los lazos familiares que le unieron a una importante estirpe de origen libio que ejerció cargos de alta influencia en dicha ciudad durante los reinados de los faraones de la XXII dinastía.

Pero, antes de entrar a desentrañar quién fue y cómo pudo haber vivido este sacerdote, hagamos un poco de historia para conocer mejor el tiempo que le tocó vivir.

**AMBIENTE IRRESPIRABLE.** El comienzo del primer milenio antes de Cristo había visto el final de un mundo de esplendor en la historia antigua de Egipto. Los grandes faraones del Imperio Nuevo ha-

bían concluido uno de los periodos de mayor gloria y riqueza de la civilización faraónica. El último Ramsés, de orden el undécimo, había abandonado Tebas en beneficio del sumo sacerdote de Amón. El ambiente irrespirable del nuevo orden teocrático que se había instaurado hacía incompatible en el mismo lugar la presencia del faraón junto a los poderosos miembros del clero de Amón-Re, rey de los dioses.

Hacia el año 1069 a.C. se instauró en Tanis la XXI dinastía, dando comienzo al llamado Tercer Periodo Intermedio (XXI-XXIV dinastías). Esta ciudad, la nueva capital del Delta oriental, había sido fundada por un noble de origen libio llamado Ni-su-ba-neb-dyedet (Smendes I), casado con Tentamun, una hija de Ramsés IX. Pero, de hecho, la soberanía del nuevo faraón solo se ejercía hasta los límites del Egipto Medio, quedando el resto del valle del Nilo, hasta el profundo sur, bajo el control de Pi-Nedyem I, primer profeta del dios Amón-Re, rey de los dioses en Tebas. La situación existente supuso la división política del país en dos regiones naturales, las tradicionales "Dos Tierras", el Norte y el Sur, el Delta y el Valle. Se trataba de una entente entre dos grandes poderes, el ejercido por el faraón de turno en el Norte y el que ostentaba el correspondiente sumo sacerdote de Amón, en el Sur.

Durante ese periodo, Egipto fue progresivamente controlado por descendientes de las tribus libias infiltradas en el país al final de la época ramésida, que primero fueron combatidas y, luego, integradas como grupos mercenarios en el ejército del faraón. Finalmen-

## LAS CLAVES

**EL LUGAR.** El patio de la tumba del visir Amen-Hotep, Huy, en la necrópolis de Tebas.

**EL PERIODO.** El sacerdote debió vivir bajo los reinados de Osorkon I y Takelot I, entre los años 924-874 a.C.

**MISIÓN ESPAÑOLA.** El Instituto de Estudios del Antiguo Egipto de Madrid lleva a cabo en la necrópolis de Luxor, desde 2009, el Proyecto Visir Amen-Hotep, Huy.



El sarcófago del SACERDOTE UAB Anaj-ef-(en)-Jonsu, escriba del (almacén) de las ofrendas divinas de Amón-Re, rey de los dioses en Karnak.

te, los invasores consiguieron ascender dentro de las estructuras sociales egipcias al desposarse con los integrantes de las antiguas familias nobles, llegando de este modo a ocupar los principales puestos del poder, ya fueran estos religiosos o militares.

Un descendiente de un jefe militar libio, Sheshonk I, inauguró hacia 945 a.C. la XXII dinastía, nombrando a su hijo Iuput gobernador del Alto Egipto y primer profeta del dios Amón-Re de Karnak, colocando en los puestos de tercer y cuarto profetas del dios a otros dos familiares cercanos. Le sucedió, hacia el año 924 a.C., su hijo Osorkon I quien, a su vez, designó como primer profeta de Amón-Re a su hijo, también llamado Sheshonk.

**NUEVA ARISTOCRACIA.** Si, hasta entonces, el poder del clero de Amón-Re había sido notorio, dando lugar durante la XVIII dinastía a un grave enfrentamiento entre la Casa Real y los sacerdotes de este poderoso dios, una vez superada la revolución amárnica, el poder de los sacerdotes no hizo más que crecer hasta convertirse en el único existente en la gran capital del Sur.

La nobleza antigua fue sustituida por una nueva aristocracia clerical y militar de sangre libia organizada con arreglo a sus tradiciones tribales. Su base de poder residía en la ocupación de los numerosos cargos de los cuadros de funcionarios clericales que administraban y disfrutaban las rentas de los fondos pertenecientes al templo del dios Amón-Re. En este contexto social y religioso, los nobles tebanos se mezclaron con personajes libios vinculados con la familia real entronizada en Bubastis, que llegaron a Tebas para ocupar los principales puestos del clero del dios Amón-



Detalle de la tapa del SARCÓFAGO del sacerdote Anj-ef-(en)-Jonsu que representa a la DIOSA NUT con las alas desplegadas para proteger el cuerpo del difunto.



Vista de la vía principal de la CAPILLA DE LA TUMBA nº 28 del visir Amen-Hotep, Huy, que muestra la reconstrucción de las columnas llevada a cabo en la campaña de excavaciones del año 2015 por el equipo del Instituto de Estudios del Antiguo Egipto de Madrid.

Re. Esta ciudad se convirtió entonces en un Estado teocrático, con un sumo sacerdote al frente, que hacía las funciones de primer ministro del rey de los dioses, Amón-Re, y controlaba un ejército de sacerdotes y funcionarios.

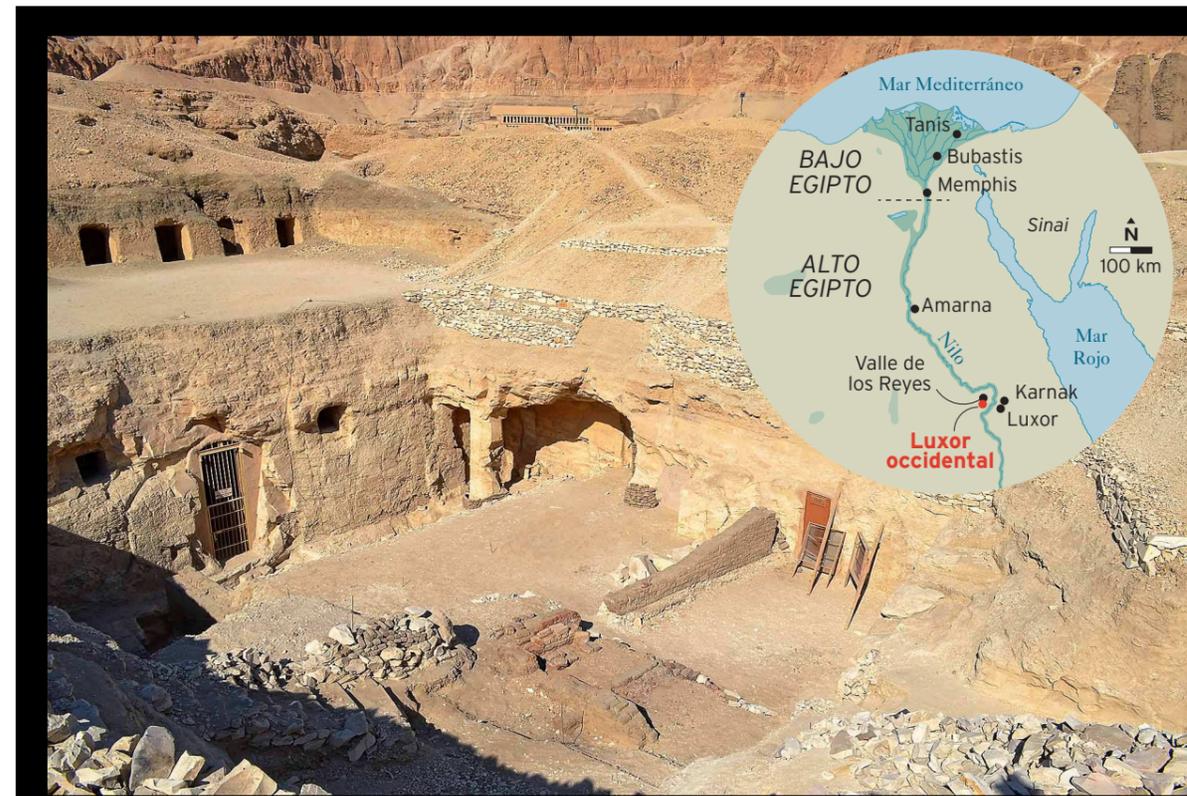
Uno de esos funcionarios religiosos tan estrechamente vinculados con el templo del dios Amón-Re en Karnak, fue precisamente el sacerdote Uab Anj-ef-(en)-Jonsu.

Los miembros de la misión arqueológica estábamos excavando el sector noroeste del patio de la tumba del visir Amen-Hotep, Huy, el pasado 18 de no-

viembre, cuando, a las 11.35 de la mañana, observamos en el rincón que formaba la pared de piedra del patio con el exterior de la capilla algunos detalles que llamaban la atención. En primer término se veía claramente que el esculpido de la superficie de la pared de roca estaba perfectamente terminado, adoptando la forma de una gran estela que, más tarde, se mostraría como el marco que ocupaba y delimitaba toda la longitud de la tumba.

Al tocar la roca del suelo con los paletines, los miembros del equipo observaron que el sonido que devolvía la piedra indicaba claramente la existencia de un hueco. Rápidamente se concentró el trabajo en dicho lugar y, en breve, aparecieron cuatro losas de caliza de unos 50 centímetros de largo, perfectamente unidas entre sí con mortero, que cubrían un hueco con silueta antropomorfa de unos 250 centímetros de largo por unos 80 de ancho. A través de una pequeña rendija por la que proyectamos luz con una linterna, pudimos comprobar que allí había depositado un sarcófago de madera, ricamente policromado.

Una vez alzadas las losas que cubrían el sepulcro, apareció en todo su esplendor y belleza el rostro de Anj-ef-(en)-Jonsu, después de tres mil años de descanso y oscuridad. Una cascada de pensamientos acudió a nuestras mentes. Una vez más, el tiempo desapareció, o pareció hacerlo, en un instante intemporal. Y es que, entre el momento en el que aquel sepulcro fuera cerrado hacía tres mil años y el del levantamiento de las losas por nuestro equipo, quizá no hubieran transcurrido para Anj-ef-



PATIO DE LA TUMBA nº 28 de Asasif, perteneciente al visir Amen-Hotep, Huy, donde se han hallado los sarcófagos de la cantora de Amón-Re y del sacerdote Uab Anj-ef-(en)-Jonsu. La imagen muestra el estado de las excavaciones a la finalización de la campaña desarrollada en el año 2015.

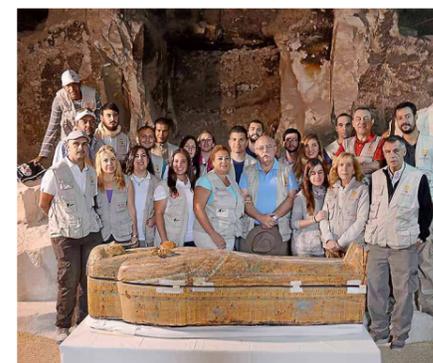
(en)-Jonsu más que unos minutos de eternidad.

Cuidadosamente dispuestos sobre el féretro había varios collares de hojas de aciano. Una inspección rápida permitió comprobar que el exterior del sarcófago antropomorfo estaba profusamente decorado sobre un fondo de color amarillo con numerosas inscripciones jeroglíficas. Los laterales de la caja mostraban representaciones del difunto adorando a Osiris, a Nefertum y a Hathor en forma de vaca sagrada saliendo de la montaña tebana, bajo la protección de una cobra alada.

**EL NOMBRE Y LOS TÍTULOS.** Para encontrar el nombre del difunto hubimos de esperar a abrir el sarcófago, porque en su exterior no constaba en ningún lugar visible. Finalmente, aparecieron nombre y títulos del dueño en el interior de la caja, sobre la cabeza de la momia: “El Osiris (sacerdote) Uab de Amón-Re, rey de los dioses, escriba (del almacén) de las ofrendas divinas de la Casa de Amón, Anj-ef-(en)-Jonsu”. Estos datos y el estilo del sarcófa-

## EL PROYECTO VISIR AMEN-HOTEP, HUY

La misión arqueológica del Instituto de Estudios del Antiguo Egipto de Madrid lleva a cabo en Luxor occidental desde 2009 el Proyecto Visir Amen-Hotep, Huy, consistente en la excavación sistemática de la tumba (nº 28 de Asasif) que este personaje, que vivió durante los reinados de los faraones Amen-



LA MISIÓN DEL IEAE junto al sarcófago. En el centro, los autores del artículo.

Hotep III y Amen-Hotep IV (h. 1387-1348 a.C.), se hizo construir en la necrópolis tebana. Los trabajos realizados durante siete años de excavaciones han permitido, hasta el momento, hacer notables descubrimientos que arrojan luz sobre la historia de Tebas durante un periodo de alrededor de seiscientos años, desde las postrime-

rias de la XVIII dinastía, hasta el final del llamado Tercer Periodo Intermedio (h. 1358-750 a.C.). Durante las campañas de los años 2014 y 2015 aparecieron en las excavaciones dos enterramientos intactos que probaban que la tumba inacabada del visir de Amen-Hotep III —especialmente su patio al aire libre— fue utilizada durante el final del Im-

perio Nuevo y el inicio del Tercer Periodo Intermedio como necrópolis destinada a albergar los cuerpos momificados de importantes personajes, miembros del clero del dios Amón-Re. En diciembre de 2014, la misión descubrió el sarcófago intacto de una cantora de Amón adosado a la fachada este de la capilla de la tumba del visir. Las investigaciones realizadas y la traducción de los textos del sarcófago, profusamente decorado, permitieron datarlo como perteneciente a un periodo que se desarrolló entre el final de la XX dinastía y el comienzo de la XXI (h. 1069-1000 a.C.).

■ T. B.-F. M. V.

